

**DESDE EL PETROGLIFO AL
EMOTICÓN EN LAS REDES
SOCIALES ACTUALES**

Autor: Luigia Spinelli
Luigia@hotmail.com

RESUMEN

Este ensayo parte del estudio acerca de la intención comunicativa del hombre primitivo a través de los petroglifos. Estos incipientes trazos plasmados en piedra, se consideran parte del arte rupestre. La autora se basó en un estudio de los petroglifos y, en particular, se delimitó a un par de ellos hallado en una región de Venezuela. Además hizo un somero recorrido histórico y social del lenguaje, hasta llegar al presente cibernético. En las Tecnologías de Comunicación e Información, los usuarios en las redes sociales, usan además de la escritura, los emoticones o figuras estandarizadas para darle énfasis emocional al mensaje. No existen investigaciones conocidas donde se comparen ambas figuras a nivel académico. La investigadora asume las similitudes halladas, aunque se tratan de dos momentos históricos muy espaciados, presumiendo al petroglifo como precedente del emoticón. Argumentándose en dos estudios acerca del uso de los emoticones. En uno, la metodología fue el análisis del discurso virtual donde los usuarios encuestados, los emplearon sin sustituir el mensaje escrito, considerándolos creativos y de fácil interpretación. Mientras en el otro, se aplicó el análisis semiótico en un grupo de estudiantes universitarios, resultando ser entretenidos, pudiendo suplir al texto y su interpretación fue ambigua. En ambos, los usuarios relacionaron los emoticones con los estados emocionales. Desde la perspectiva de la autora, tanto los petroglifos regionales como los emoticones de las redes sociales, responden al lenguaje simbólico, reflejando similitudes en determinados estados anímicos.

PALABRAS CLAVE:

Petroglifos, emoticones,
redes sociales.

FROM THE PETROGLYPH TO THE EMOTICON IN THE CURRENT SOCIAL NETWORKS

Author: Luigia Spinelli
Luigia@hotmail.com

ABSTRACT

This essay is based on the study on the communicative intent of primitive man through petroglyphs. These incipient stone-embodied strokes are considered part of rock art. The author relied on a study of petroglyphs and, in particular, delimited a pair of them found in a region of Venezuela. He also made a brief historical and social tour of language, until he reached the cyber present. In Communication and Information Technologies, users on social media use in addition to writing, emoticons or standardized figures to give emotional emphasis to the message. There is no known research comparing both figures at the academic level. The researcher describes the similarities found, although these are two highly spaced historical moments, showing the petroglyph as an emoticon precedent. Arguing in two studies about the use of emoticons. In one, the methodology was the analysis of virtual discourse where the users surveyed, used them without replacing the written message, considering them creative and easy to interpret. While in the other, semiotic analysis was applied in a group of university students, happens to be entertaining, being able to supplement the text and its interpretation was ambiguous. In both, users related emoticons to emotional states. From the author's perspective, both the regional petroglyphs and the emoticon of social networks respond to symbolic language, reflecting similarities in certain moods.

Key words: petroglyphs, emoticons, social networks.

INTRODUCCIÓN

El hombre primitivo, se expresó mediante señas, gestos, miradas y algunos sonidos guturales resultantes de subjetividades como las expresiones de asombro, alegría, rabia, alarma, por citar algunas. Esto hace pensar que todo lo que iba saliendo de su boca, fue acompañado de acciones corporales de protección o de otras índoles. Los antropólogos se encargaron de conocer esas conductas, pero en este ensayo, se estudiará el lenguaje insipiente que probablemente fue el inicio de una comunicación entre sus semejantes. Se especula como las interjecciones podrían considerarse una de las primeras palabras pronunciadas, quizás un “¡Ay!, por dar un ejemplo actual, y gracias a ellas comenzaron a aparecer los signos verbales.

No se sabe cuándo se comenzaron a utilizar las piedras como medios gráficos para elaborar figuras plasmadas con similitudes en cuanto a las formas, destacándose los diseños antropomorfos, zoomorfos, dibujos geométricos, rostros, grecas y espirales. Dichos símbolos reflejaban

actividades cotidianas frente al ambiente circundante de la época y los mensajes que transmitían en las piedras respondían al uso utilitario, pretendiendo ser representaciones de esas incipientes experiencias que iba descubriendo, probablemente, a manera de ritual, para dirigirlas a futuras generaciones. Se les denominaron petroglifos, y representaron un lenguaje en sí mismo, un sistema de comunicación, luego fueron consideradas además, expresiones artísticas.

A propósito del lenguaje, cuando el humano (hablante) sintió la necesidad de expresarse, requirió de la palabra oral para transmitir una idea (mensaje) y poder dirigirla al semejante (oyente), a través de un código común (el idioma), mediante la voz (medio) para así compartir, de las mismas circunstancias, experiencias o pensamientos (contexto) un suceso real o imaginario. Es así, con estos seis elementos como se fue estableciendo el modelo de la teoría de la comunicación propuesto por el lingüista Jakobson.

Desde allí, la palabra fue y es una herramienta que se va definiendo cual piedra labrada por su plasticidad y su uso, siendo los hablantes de una lengua, cualquiera que sea, quienes elaboran, deshacen, tergiversan, reelaboran el lenguaje de acuerdo a su entorno y realidad. Un tipo lenguaje oral, escrito o gestual, articulado para ser interpretado y contextualizado.

Además del lenguaje simbólico o metalenguaje, donde la imagen expresa una idea. Existe, la relación del dibujo y de la escritura, en algunas lenguas, la llamada iconografía que forma parte de un signo lingüístico, como los ideogramas del código chino.

Independientemente de los idiomas o códigos que existan, el hombre manifiesta sus emociones o estados anímicos de manera verbal, por escrito pero la más enfática es la gestual, pues con el cuerpo, expresamos síntomas de fatiga, de alegría y de cuanta emoción experimentamos.

Hasta representamos las emociones y sentimientos en una tarima, convirtiendo la expresión corporal en un arte. Las primeras máscaras del

teatro griego fueron de dolor, pues la tragedia precede a la comedia, luego aparecieron aquellas con las comisuras arriba. Con el paso del tiempo, se prescindió de las máscaras y el rostro apareció.

Con el rostro gesticulamos las emociones y los sentimientos. En el mundo virtual, como se explicará más adelante, se le añadió al chateo una invención más, los emoticones, precedidos por los signos de puntuación usados de manera particular, para caracterizar un estado anímico específico. Se indagará sobre sus orígenes, propagación y características. Si chateamos colocando dos puntos, seguido de un paréntesis, se convierte en una “carita feliz” ☺ dentro y fuera de las redes sociales. Tal expresión facial se aproxima a la ilustrada en un petroglifo específico encontrado en una zona central de Venezuela.

Con respecto a la comunicación actual en el ciberespacio, se presentarán dos investigaciones acerca del uso de los emoticones. Un estudio realizado por una autora española y otro por una

ecuatoriana donde se expondrán sus metodologías, el corpus seleccionado y los resultados hallados, de una manera comparativa. También se presenta una conversación en línea donde se usa exclusivamente emoticones y no se perderá el hilo conductor e interpretativo entre los usuarios. Y en otra disertación se comparan las interpretaciones distintivas de un mismo emoticón en diferentes países.

Para finalizar, sin asumir una posición especulativa ni minuciosa, se expondrá un análisis para la interpretación de ambos símbolos, el primero real, pintado o grabado en piedras y el segundo, tomado de los espacios virtuales, para corroborar la similitud entre ellos y posibles estados anímicos afines.

DESARROLLO ARGUMENTATIVO

El término arte rupestre es cuestionado por algunos estudiosos por considerarlos, solamente, manifestaciones simbólicas, grabadas en unas rocas (del latín rupe) o pictogramas (del latín pictum y del

griego grapho equivalente a trazar), ya que fueron grafismos realizados por medio de la aplicación de pigmentos, con un fin utilitario y sin otra connotación, dejándolos en la marginalidad como “manifestaciones rupestres” (Martínez & Botiva, 2007). Parte de dicho arte viene dado por los denominados petroglifos. Ellos fueron y son objetos de estudios antropológicos, pero en el presente ensayo se aborda desde la perspectiva lingüística, con énfasis en uno hallado en el territorio venezolano.

Los petroglifos deben su origen a la acústica provenientes de las cuevas, llamados “puntos calientes” usados para reproducir los ruidos de los animales con pezuñas, lo cual permitió al homo sapiens realizar estos dibujos que podrían representar historias, la acumulación de conocimientos o podrían haber sido parte de rituales que indicaban propiedades del lenguaje, simbolizando acción, objetos y modificadores que en paralelo corresponden a algunas características universales del

lenguaje humano: verbo, sustantivo y adjetivos. Se relacionó así, el hombre con la aparición de los símbolos, porque a través de los dibujos pudieron representar los sonidos que generaron en esos “puntos”. (Moya, 2018).

En este ensayo se mantiene la posición de considerar a los petroglifos como parte del arte rupestre, aunque sus “ejecutores” le confirieron una finalidad utilitaria de entrada. Cabe destacar, que el hombre ha vivido en comunidad, del latín “comunis” referido a lo común y, necesariamente, tuvo que transmitir sus ideas, sus emociones y hasta sus pensamientos al otro, con el propósito de comunicarse. Valga la acotación etimológica del término, “en comunión” con sus semejantes. Para que tal hecho sucediera, hubo un código de comunicación compartido, rudimentario, si se quiere, para poder entenderse.

No se conoce con exactitud cuando el lenguaje verbal se hizo presente en sus vidas y la manera como se originó el primer código de dominio colectivo y expansivo. Los

especialistas en la materia, determinaron la cantidad de ellos por región entre los indígenas y su trascendencia hasta el presente, gracias a la tradición oral que se ha mantenido a través de sus leyendas y fábulas. Pero también de su arte rupestre. A propósito del lenguaje cifrado en un idioma (código), fue necesario la intervención de un hablante y de un oyente, para expresar ideas, vivencias y emociones (intercambiando roles) y en un contexto determinado, a través de un canal natural: sus voces. Con estos seis elementos se dio origen a la teoría del acto comunicativo.

En tal sentido, el suizo Ferdinand de Saussure, en su obra *Curso de Lingüística General*, aportó elementos como el significante (componente material o imagen acústica) acompañado del significado (componente mental o idea) para establecer el signo lingüístico. Además, hizo referencia de la distinción entre la lengua como sistema y el habla como el uso que le damos al sistema. Por lo tanto, se vinculan sonidos y pensamientos, con

una serie de criterios como la arbitrariedad, la inmutabilidad o mutabilidad del signo, la sincronía y diacronía en el lenguaje; es decir su historia y evolución en el tiempo (Medina, 2017).

Complementando lo expuesto ya, se recurre ahora al mensaje icónico o no lingüístico, para lo cual un estudio pertinente donde se le destaca, establece que el lenguaje articulado escrito acompañado de una imagen, denota un sentido al mensaje lingüístico. Incluso, si se suprime la escritura, la imagen quedaría con una “intención enigmática”; por lo tanto, el sentido simbólico por sí solo puede carecer de un significado o denotación y se convierte entonces, en un mensaje polisémico. Se refiere a *La Retórica de la Imagen* porque lo que se ve y percibe puede decir más que cien palabras escritas, por citar un ejemplo de nuestro refranero popular.

En este orden de ideas, se basa en anterior estudio en el lenguaje publicitario que combina tanto la escritura como la imagen, ésta es susceptible pues tiene intencionalidad. No obstante, existen quienes opinan

que “la imagen es un sistema muy rudimentario con respecto a la lengua, y para otros, la significación no puede agotar la riqueza inefable de la imagen” (Barthes, 1964: 1). El lenguaje simbólico, para el presente ensayo se hace imprescindible por cuanto se pretende colocar el lenguaje simbólico del petroglifo, predecesor por sus semejanzas a otras figuras en otros ambientes y temporalidades.

Se debe además apuntar como la lengua o idioma es el reflejo de la sociedad. Ambas interactúan recíprocamente: si la sociedad cambia, cambia el lenguaje y viceversa. En tal sentido, aparece la sociolingüística para tales investigaciones. Es oportuno apuntar que con el transcurrir del tiempo, la comunicación humana fue diversificándose en cuanto a las formas y a los medios. Hubo momentos en los que predominó la sociedad literaria, comenzando por los poemas o relatos servidos por la oralidad, para dar paso a la información escrita, gracias a la invención de la imprenta

Posteriormente, la evolución tecnológica científica llevó a otro período de la historia, donde hubo un cambio en la forma de comunicarse, con preponderancia en lo visual y sensorial, con la llegada de la cinematografía, la radio y la televisión. Se pasó así, de la cultura de la lectura, a la cultura de la imagen y del sonido. Se dio un salto vertiginoso hasta llegar a la sociedad digital o a la denominada era de la informática, corroborándose la hipótesis de que “las nuevas tecnologías ni crean ni destruyen, transforman” (Castells, 1996:84).

En tal sentido, con la invención de Internet que “permite suponer la integración total de la información a través de un sola vía, logrando simultaneidad y sobreabundancia de datos” (Fulleda, 2012:95). Todo esto interpretado en redes distributivas ideadas por Paul Baron, citado por el autor anterior, y en donde la desconexión de un “nodo” no afecta la pérdida de la información circulante por la red, asegurándose el despliegue informativo de manera igualitaria. Internet, entonces, es una ventana al mundo de la información,

siendo una herramienta comunicativa, un vínculo virtual que une de manera inmediata.

Además, con el despliegue de las Tecnologías de Información y Comunicación, las transmisiones satelitales han revolucionado la recepción y transferencia de información por la web, por la televisión por cable y por la telefonía móvil. Paralelamente, se ha ido desarrollando la producción de sofisticados equipos electrónicos, los cuales se complementan con aplicaciones cada vez más novedosas y versátiles, entre las que vale la pena resaltar, las llamadas redes sociales existentes en el ciberespacio.

Ahora se chatea en las diversas redes y el espacio para hacerlo, se reduce, respondiendo a la fonética, se utilizan abreviaciones, siglas y demás particularidades lingüísticas de tipo informal; además de la aparición de figuras estandarizadas: los emoticones (emoción más icono), los cuales pueden acompañar o no, a la expresión lexical de manera individual o grupal, según la red social que utilice

el usuario. También llamados emojis (término japonés) tienen un carácter emocional cuando se trata de la utilización de las caras, pues representan expresiones faciales (reflejando los primeros rasgos de la infancia).

Los emoticones tienden a ser de fácil interpretación, independientemente, de la cultura, del contexto del mensaje y de las personalidades de los usuarios. Los emoticones siguen renovándose; es decir, están en desarrollo y, parecen ser empleados, en mayor grado por los jóvenes por el colorido, la practicidad, la inmediatez e intencionalidad de las figuras preestablecidas en las diversas redes, fomentando la economía del lenguaje escrito.

La aparición del primer mensaje enviado con un :-) (Carita feliz) ☺ fue ideado por el científico norteamericano Fahlman, a principios de los años ochenta, quien fuera un estudioso de la Inteligencia Artificial. La intención de crearlos era distinguir las situaciones en broma de aquellas en serio, con este elemento gráfico en

el teclado, de carita sonriente, era probable que se diferenciarían de otros, para marcar cosas que no lo fueran, como la representación :-(☹(carita triste). Con esto se evitaría la mala interpretación del mensaje por el receptor. Sin embargo, no fueron suficientes pues podrían arruinar el desafío de encontrar una forma inteligente para expresar las emociones con los caracteres estándar del teclado (Buendía, 2017). De este modo, el uso de estas figuras no es confiable para reflejar los distintos estados anímicos humanos debido a las percepciones individuales.

Otros estudiosos destacan como primer *emoji* un corazón, ideado por el japonés Shigetaka Kurita en 1995, utilizado en los beepers o buscapersonas, pues los celulares no tenían mucha divulgación en esa época. La compañía telefónica NTT DoCoMo, lo añadió en la lista de caracteres en el dispositivo estadounidense Pocket Bell, con el alfabeto latino, además de dos imágenes relacionadas con las previsiones climáticas: soleado o

nublado que servían para contextualizar la información.

Cabe destacar, la existencia de estudios donde se describen y caracterizan los emoticones. Desde los smilyes, pasando por los Kaomojis (orientales), junto con los gifs, stickers, hasta llegar a los memes, llamándolos graficones, para referirse a la combinación de imágenes y textos, los cuales tienden a viralizarse dentro de las redes sociales por su contenido humorístico y filosófico (Vela, 2020). Se ha llegado al punto de caracterizarlos, estableciendo distinciones entre las mismas redes. Quizás todos responden a la creatividad, al factor lúdico, al azar y a la economía del lenguaje escrito.

En una investigación se precisa el término de emoticón donde se cita el artículo de *Las emociones en Internet* para corroborar su aparición, significado, interpretación y difusión dentro de las redes sociales (Espinoza, 2017) destacando que:

Los emoticonos representaban emociones básicas. Sin embargo, en la actualidad, forman un grupo de símbolos cada vez más amplio. De hecho,

los símbolos, han ido diversificándose hasta formar un grupo heterogéneo cada vez más difícil de interpretar, aunque empleados casi diariamente (...) tanto en foros de discusión, como en redes sociales, han llegado a formar un tipo de lenguaje muy distinto al empleado en la escritura tradicional. (Cuadrado, *et al*, 2015: 2)

En otro estudio se plantea una conversación en las redes, en donde uno de los usuarios se basa en el uso exclusivo de emoticones sin la existencia de mensajes de texto cuando le toca contestar. Solamente, lo hace con símbolos sin la necesidad de ir acompañados por la escritura sin perder el significado del mensaje y su interpretación no se hace ambigua. Para ello debe existir un tipo de nexo, quizás amistoso, entre los cibernautas (Abreu, 2015). Sea como fuere el tipo de vinculación entre los usuarios, el hecho de recurrir a las figuras preestablecidas por sí solas sin la grafía, supone, además de la economía en el lenguaje verbal, una serie de cuestionamientos en torno a su desbordante uso en las redes sociales.

¿Nos estarían alertando sobre una progresiva inexpresividad oral, de la escritura y hasta de la gestualidad en las generaciones que se levantan? ¿La creatividad del usuario también se mermaría al pulsar un clic para seleccionar un tipo de carita diseñada para reflejar estados anímicos? ¿Ya no chatearemos tanto y en su lugar enviaremos solamente un corazón hueco como símbolo de afecto? Aunque un corazón, se podría interpretar de manera análoga en diferentes culturas, sin un texto escrito y presentar la misma carga emotiva en los usuarios.

En tal sentido, si se utilizan otras figuras, no se podría aseverar que exista un consenso en sus interpretaciones digitales (exceptuando las expresiones faciales), por las tradiciones, la geografía y la historia de los usuarios de diferentes países, como en la investigación relacionada con su uso en situaciones interculturales, donde los entrevistados viven en Inglaterra, USA, España, Suiza, Japón y en la India. En dicha investigación se analiza, la figura de la culebra y los

diferentes significados que ésta representa por cada país, entre otros emoticones. (Casalino, I. et. al 2016).

Por otra parte, en otra investigación se afirma que “son, más bien, un añadido a mensajes cuyo contenido se expresa principalmente de forma verbal” (Sampietro, 2016:83) y su empleo no genera malentendidos gracias al anclaje verbal que tienen con el texto escrito al que se asocian tanto en las redes sociales como en los espacios publicitarios donde se utilizan. Esgrimió que se utilizan en situaciones informales de “contextos positivos” y forman parte de una subárea de la lingüística, llamada pragmalingüística porque influye en la noción de realismo comunicacional de los informantes. Además identificó las *caritas* más empleadas, pudiendo acompañar las normas de cortesía, al saludar o al despedirse de alguien. Para su corpus de informantes españoles (120), aplicó un análisis del discurso digital con encuestas, y concluyó que fueron bastante conservadores en la utilización de las figuras (Sampietro, 2016).

Pudiera objetarse de su estudio que los emoticones no son empleados solamente en “contextos positivos”. ¿Dónde quedan aquellos emoticones de indignación, de perplejidad, de pánico o de rabia incontenible? Sus resultados pudieron ser más provechosos con usuarios de diferentes nacionalidades, grado de instrucción y edades ya que arrojaría una interpretación del fenómeno menos generalizada. Sin correr el riesgo de tomarlos como resultados absolutos o transferibles, ya que un fenómeno adquiere significados con múltiples interpretaciones cuando cambia a otras comunidades por presentar aspectos culturales distintos, según Magariños. Lo que implica un margen de incertidumbre como lo acotara Pierce en su texto *Lecciones sobre el Pragmatismo* al reconocer la insuficiencia del conocimiento científico porque no se puede estar seguros de nada y se debe mirar al objeto con “ojos mentales” (García, 2012).

Sampietro (2016) seleccionó un chateo espontáneo, sin censura, informal y deliberado sin su

participación directa, y de esa manera, los usuarios conectados, o los grupos conformados en la red seleccionada, no estarían presionados o vigilados. Asimismo, el consentimiento previo de los usuarios es necesario, pues las conversaciones son privadas en las redes sociales, pero no así la disposición para emplear la variedad de emoticones para reflejar sus estados anímicos.

Contrastando con lo expuesto, en otra investigación “lo importante es enviar un emoticón para hacer una comunicación más entretenida en sus conversaciones virtuales además de evitar texto y conversaciones serias” (Espinoza, 2017:5). Ella utilizó como marco metodológico, el postlingüístico (término tomado de Ronald Barthes), entrevistando a 176 estudiantes universitarios, con acceso a red social WhatsApp. El 92% de los estudiantes respondieron que saben interpretar fácilmente un emoticón y el 64% de ellos los utiliza adecuadamente, mientras que un 11% dijo no saberlos decodificar y el 62% los relaciona con estados de ánimo. La mayoría

desearon interactuar con grupos sociales, porque crean amistades colectivas. El estar conectados para muchos usuarios, es “el lugar donde habitamos” (Espinoza, 2017:87)

En definitiva, ambos estudios arrojaron resultados similares en cuanto a que los emojis son entretenidos y reflejan estados de ánimo. Las autoras pertenecen a culturas distintas y sus usuarios no presentaban las mismas edades, para la primera son de fácil interpretación cuando acompañan a la escritura digitalizada, sin suplirlo, y para la segunda, tienden a emplearse por sí solos e interpretarse medianamente.

Ya para concretar este estudio, el indígena venezolano le imprimió a su arte rupestre el carácter utilitario, de ritualidad y comunicativo de su época. La investigadora se remitió al último aspecto, partiendo de petroglifos, uno hallado en San Diego (Estado Carabobo) de Venezuela, con la intención de vincularlo, por su lenguaje simbólico y su similitud, a un emoticón de carita feliz con ojos abiertos y de comisuras labial hacia arriba, que ofrece la mensajería de

texto instantánea de las redes sociales. En este caso la red social WhatsApp. Se contacta en ambas la expresión de alegría. De igual manera se encontró otro petroglifo en la cuenca de Tacarigua (Estado Carabobo) simulando ojos llorosos con lágrimas corridizas muy parecido al emoticón que “revienta” en llanto, reflejando en ambos, una profunda pena o tristeza (Páez, 2008).

POSTURA CONCLUSIVA

Este estudio, tal vez pueda nutrirse si se encuentran más petroglifos simulando otras expresiones faciales que correspondan con las halladas en la virtualidad. Sin embargo, se constató la similitud gráfica que guardan determinados petroglifos con los emoticones. La autora se limitó a un par, basándose en la definición y descriptores del componente del arte rupestre. Para los emoticones, hizo un breve recorrido del lenguaje, comenzando por el simbólico, luego el verbal y culminó con la escritura oralizada que ofrecen las redes sociales, donde incursionaron dichas

figuras para suplir o no el texto escrito, dándole una carga emotiva.

Para ello se remitió a dos investigaciones pertinentes. Además de un estudio donde el usuario solo responde con ellos al interlocutor sin perder el sentido interpretativo. En otra disertación, los emoticones, sin caras o rostros expresivos, representan diferentes ideas según el país en donde los usaron. Lo puntual para la investigadora, fue establecer que tanto el petroglifo como el emoticón se usan como recursos expresivos, salvando las diferencias contextuales, sospechando que el primero, haya sido el precursor del segundo. De este modo, se remontaría su origen fuera del ciberespacio.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abreu, L. (2015). **El Cerebro es la Pantalla, el Lenguaje es el Teclado.**
- Questión Revista Especializada en Periodismo y Comunicación. [Revista en línea], Disponible: <https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/article/view/2545/2255> [Consulta: 2018, Noviembre 15]
- Barthes, R. (1964) **Retórica de la Imagen (en la Semiología).** Escuela de Altos Estudios. París. [Libro en línea], Disponible: http://www.fadu.edu.uy/slvi/files/2012/05/Barthes_Roland-Retorica_de_la_imagen.pdf [Consulta: 2019, Febrero 03]
- Buendía, J. (2017) **Scott Fahlman, el Experto en Redes Neuronales que Creó los Emoticonos.** [Documento en línea], Disponible: <https://www.muycomputerpro.com/2017/02/20/scott-fahlman-emoticonos> [Consulta: 2021, Marzo 05]
- Casalino, I.; Ingunza, M.; Jiménez, A.; Véliz, M. & Yap, L. (2016) **Significado y Uso de los Emojis de WhatsApp Dentro de Situaciones Comunicativas Interculturales.** [Documento en línea], Disponible: http://200.11.53.159/bitstream/handle/ulima/6091/Comunicacion_emojis.pdf?sequence=1&isAllowed=y [Consulta: 2018, Mayo 20]
- Castells, M. (1996) **La Era de la Información.** Economía, sociedad y cultura. Vol1. Siglo XXI. México
- Espinoza, V. (2017) **Análisis Semiótico del Uso de Emoticones en la aplicación WhatsApp en los Estudiantes del Sexto Semestre de la Facultad de Hotelería y Turismo en el Año 2016.** [Resumen en línea], Trabajo de Grado, Universidad de Guayaquil, Facultad de Comunicación Social Disponible: <http://repositorio>

- [.ug.edu.ec/handle/redug/21071](http://ug.edu.ec/handle/redug/21071)
[Consulta: 2019, Febrero 20]
- Fulleda, J. (2012) **Ciberturbas, Movimientos Sociales y Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación**. Revistes Científiques de la Universitat de Barcelona [Revista en línea], Disponible: https://revistes.ub.edu/index.php/cli_vatge/article/view/6223/7966 [Consulta: 2018, Enero 15]
- García, M. (2012) **Investigación Semiótica. Alguna pro-posición y Relaciones**. Razón y Palabra, Primera Revista Electrónica en Iberoamérica Especializada en Comunicación [Revista en línea], Disponible: <http://www.revistarazonypalabra.org/index.php/rvp/article/view/172/pdf> [Consulta: 2019, Enero 16]
- Martínez, D y Botivia, A. (2007) **Manual de Arte Rupestre de Cundinamarca** [Libro en línea], Instituto Colombiano de Antropología e Historia ICANH: Secretaría de Cultura de Cundinamarca Disponible: http://www.humanas.unal.edu.co/colantropos/files/8014/6793/7418/manual_arte_rupestre_de_Cundinamarca.pdf [Consulta: 2019, Febrero 08]
- Medina, P. (2017) **Saussure: El Signo Lingüístico y la Teoría del Valor**. Universitat de Barcelona [Página Web en línea], Disponible: http://www.ub.edu/las_nubes/archivo/17/teoria-valor [Consulta: 2019, Enero 03]
- Moya, M. (2018) **Un Nuevo Estudio Vincula el Arte Rupestre con el Origen del Lenguaje**. Muy Historia [Página Web en línea], Disponible: <https://www.muyhistoria.es/prehistoria/articulo/un-nuevo-estudio-vincula-el-arte-rupestre-con-el-origen-del-lenguaje-751519301082> [Consulta: 2019, Febrero 02]
- Páez, L. (2008) Petroglifos de Carabobo. **Una Introducción al Estudio de los Rostros o Máscaras de la Cuenca Tacariguense**. [documento en línea] Disponible: leopaezorama@gmail.com [Consulta: 2021, Mayo 03]
- Sampietro, A. (2016) **Emoticonos y emojis: Análisis de su Historia, Difusión y Uso en la Comunicación Digital Actual** [Resumen en línea]. Tesis Doctoral, Universitat de Valencia, Facultat de Filologia, Traducció i Comunicació Disponible: <https://core.ac.uk/download/pdf/71058571.pdf> [Consulta: 2019, Enero 16]
- Vela, C. (2020) **Una Aproximación Semiótica al Estudio de los Emojis**. Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación. 84, (53-125, <http://Webs.ucm.es/info/circulo/72/soto.pdf> [Consulta: 2021, Marzo 05]